SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 23 DE ENERO DE 2005

Turismo | 12

MEU CARNAVAL DE BAHIA



En la brasileña Salvador de Bahía, hasta las ventanas se disfrazan para la multitudinaria y fervorosa fiesta callejera del rey Momo

POR JULIÁN VARSAVSKY

ESCAPADAS *La ciudad de Mercedes*

Sorpresas de otros tiempos

A 100 kilómetros de Buenos Aires, un fin de semana en Mercedes donde existe la última pulpería: es de 1830, nunca cerró sus puertas y todavía atiende a clientes y forasteros. Además, un interesante Museo de Ciencias Naturales donde se exhiben piezas de animales prehistóricos que habitaron la zona. Y para volver al siglo XXI, una posada con pileta.

Mercedes es una típica ciudad bonaerense de calles arboladas que mantiene su aire pueblerino. Tiene dos hermosas plazas frente a dos grandes iglesias y lleva sobre sus espaldas el peso de una historia que comienza con su fundación, en 1752, como un puesto de avanzada en la "conquista del desierto". Allí, el viajero podrá disfrutar de sus posadas de campo con pileta, visitar un interesante Museo de Ciencias Naturales y conocer una sorprendente pulpería que permanece en funcionamiento desde 1830.

DE PULPEROS Y PULPERÍAS

En las afueras de la ciudad de Mercedes, junto a una calle de tierra, sobrevive y funciona desde 1830 una pulpería de campo, quizá la única que queda de aquella época en Argentina. En un principio las pulperías surgieron como primitivos negocios en medio de la soledad pampeana, ubicadas junto a algún cruce de caminos. "Club de gauchos" llamó Sarmiento a estos precarios ranchos que fueron el primer cobijo de aquellos hombres errantes en busca de provisiones.

Increíblemente, La Pulpería de Cacho –o Pulpería, a secas, como lo indican las letras pintadas en los ladrillos encima de la puerta–, perdura en el tiempo manteniendo su edificio y su aspecto originales casi intactos. La Pulpería fue construida en 1830 y en 1910 la adquirió Salvador Pérez Méndez, abuelo de Roberto "Cacho" di Catarina, su actual dueño. Lo curioso es que tanto Cacho como su madre nacieron en la pulpería, que al igual que todas las pulperías tradicionales está dividida en dos partes: la morada del pulpero y la pulpería en sí misma. Y siguiendo la tradición, Cacho sigue viviendo donde nació.

Como toda pulpería, ésta también estuvo alguna vez en medio del campo, junto al río Luján. Pero con el crecimiento de Mercedes quedó ubicada en las afueras de la ciudad, aunque sigue estando bastante apartada, en una calle de tierra por donde a cada rato pasa gente a caballo vistiendo alguna indumentaria gaucha (bombachas, boinas o las alpargatas). Al llegar por el polvoriento camino, lo primero que sobresale es un palo de cinco metros clavado en la tierra con una bandera argentina en lo alto. Históricamente las pulperías tenían al frente una caña de tacuara con una bandera blanca para indicar que había alcohol; cuando flameaba una roja significaba que se había carneado una vaca. La estructura edilicia de La Pulpería mantiene los ladrillos a la vista originales, sus gruesas paredes y un techo de tirantería de madera. Al poner un pie sobre el piso de ladrillos del lugar, se tiene la sensación de estar dentro de un cuadro de Molina Campos. El choque es fuerte, porque se trata de un sitio precario que adrede casi no ha sido modificado durante más de un siglo. Detrás de un largo mostrador de madera se levantan los estantes con los productos en venta cubriendo la pared completa hasta el techo. Y lo más extraño es que uno de los sectores de ese gran mueble no ha sido tocado –ni limpiado– desde 1910. Como es lógico casi no se ve lo que hay en esos estantes porque la sucesión de capas de telarañas mezcladas con el polvo centenario ha desdibujado los objetos. De todas formas se vislumbran algunas botellas de caña Montefiori y una de grapa Lagoriu.



El pulpero Cacho en la puerta de su pulpería. Mucho truco entre picadas y chamamés.

La decoración es espontánea y auténtica, acumulando la moda popular de cada década del siglo XX. Allí están los posters de Boca de 1935, las viejas latas de galletitas, jabones en una cajita de cartón, unos caparazones de mulitas y antiguas publicidades. Las paredes están totalmente descascaradas y cuelgan de ellas algunos cartones desprolijos con dichos de campo que rezan ocurrencias tales como: "Si de chico no trota, de grande no galopa"; "El tauro y el pijotero van por el mismo camino".

Adentro de la pulpería hay muy pocas mesas, todas de madera de roble bastante rústica, que son las originales de su época y están rodeadas de sillas y banquitos "pata abierta" de antigüedad centenaria. Pero afuera hay una galería con piso de tierra donde se colocan mesas para atender al centenar de personas que puede pasar por la pulpería a lo largo de un domingo. Junto a la galería están los palenques donde los reseros ataban sus caballos (algo que a veces todavía ocurre).

Hoy –como siempre–, mucha gente viene a la pulpería a jugar al truco mientras se escuchan zambas y chamamés a todo volumen. El pulpero se encarga de advertirle a cada porteño que "el truco se juega con flor", y para reafirmarlo le exhibe a quien quiera verlo un reglamento de truco antiquísimo y muy ajado para demostrar que "los porteños son los que han cambiado las reglas". Una vez en confianza con el visitante, Cacho explica que "ser pulpero es ser una especie de confesor... Aquí se cuentan las alegrías y las penas del pobre, del rico, del trabajador y del malandra. Se habla del romance inocente y del tramposo; llora su pena el asaltado y ríe su aventura el ladrón; trata de tirar la lengua el policía y hace un alto en su huida el que tiene cuentas pendientes con la Justicia". Y aclara que "al menos antes era así". Pero también recuerda que su abuelo decidió retirarse y dejarle su oficio a sus descendientes luego de una pelea en la que murieron sobre el piso de la pulpería dos policías y dos ladro-

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Buenos Aires por el Acceso Oeste hasta Luján donde hay que tomar la Ruta 5 hasta la Ruta 41. Allí hay que doblar a la derecha y seguir un kilómetro por la 41 hasta Mercedes.
La Pulpería queda en la calle República de Chile. Hay que pasar la Liga Mercedina de Fútbol y seguir hasta divisar la bandera argentina.
Museo Carlos Ameghino: Dirección: calle 26 Nº 512. En enero está abierto lunes y martes por la tarde y sábado y domingo por la mañana. A partir de marzo está abierto de 7.30 a 18.30 de lunes a viernes y de 16.30 a 20.30 los sábados y domingos. Para consultas y visitas escolares o guiadas llamar al teléfono 02324-420511 e-mail: *glypto@lq.com*
Posada del Sol: Dirección: Avenida 40 y 51. La habitación doble con desayuno cuesta $ 120. Pasar el día en la posada cuesta $ 35 incluyendo el almuerzo, la merienda y acceso a la pileta. Reservas al teléfono 02324423-346 E-mail: *info@la-posada-del-sol.com.ar* Sitio web: *www.laposada-del-sol.com.ar*


Pileta y mucho verde para una tranquila estadía en la posada de la ciudad de Mercedes.

nes. De hecho Juan Moreira alguna vez pasó por la pulpería y Cacho conserva como una reliquia un pedido de captura de 1868 del legendario bandolero, un sujeto "de 28 años, estatura regular, color blanco colorado, pelo rubio, barba muy rala y ojos pardos, que viste chiripá y monta un caballo colorado malacara".

"Yo no puedo viajar, pero el mundo viene hacia mí", dice Cacho, quien con los años se ha convertido en una celebridad y se lo considera el último pulpero de la Argentina, en tercera generación de pulperos. Y no es por cierto una metáfora, porque a su polvorienta pulpería vienen parroquianos a pedir una grapa y también viajeros de todo el mundo que han conocido la pulpería a través de los informes realizados por la RAI de Italia, la BBC de Londres y el canal NHK de Japón. Además Cacho trabajó en la película *Don Segundo Sombra*, dirigida por Manuel Antín, justamente como pulpero de su propia pulpería, que fue un escenario de la filmación.

La Pulpería abre de corrido todos los días alrededor de las 11 de la mañana y permanece abierta hasta la medianoche. Los domingos hay peña abierta desde el mediodía, con guitarreadas donde canta el lugareño y canta también el visitante. ¿Qué se come? Alimentos muy simples servidos en bandejas muy simples: una picada de queso, salame y bondiola con pan galleta de campo ($ 7); empanadas fritas de carne ($ 1) y asado solamente si se lo encarga por teléfono (42-1816 o 15-699913). Para beber se puede pedir vino, cerveza o caña. Lo inaudito es que cada tanto aparece algún "moderno" desorientado pidiendo el menú.

UNA TRANQUILA POSADA

Una gran quinta con pileta es una buena opción para una estadía en Mercedes. El lugar es tan tranquilo que numerosas aves vienen a buscar refugio entre las coníferas y los eucaliptos que rodean la piscina. El atractivo de la Posada del Sol está justamente en la vida al aire libre. Allí, el huésped puede quedarse leyendo en una reposera en medio de extenso jardín lleno de árboles y flores, y cuando el calor arrecia darse un remojón en la pileta de 10 metros. El ámbito de la posada está como amurallado contra el mundo exterior por una pared vegetal. Siempre hay poca gente –parejas muy silenciosas por lo general–, y por eso es que se acercan tanto las aves. Se ven pájaros carpinteros picoteando un tronco, palomas torcazas que se paran al borde de la pileta y sumergen el piquito para tomar agua, y vistosos pájaros pechito colorado.

El dueño de la posada es Lorenzo Ferraro, quien hace unos años decidió vender su agencia de autos y dedicarse a un trabajo más tranquilo y agradable, donde él mismo pueda descansar. Entonces compró una casa con pileta y un espacio verde de cuatro hectáreas y ocho habitaciones que van desde dobles hasta triples. Además hay dos canchas de tenis, una de fútbol 7 con suelo de pasto y un quincho comedor para los asados. Los huéspedes disponen también de bicicletas y por la tarde suelen salir a visitar los museos y la histórica Pulpería de Cacho. También se puede andar a caballo dentro del predio (incluido en el precio).

Las habitaciones son sencillas, sin mayores lujos y disponen de TV y un ventilador de techo. Además se puede optar por acampar en medio de una arboleda.



El rincón centenario de la pulpería no se limpia desde 1910. Telarañas y botellas de caña Montefiori.

EL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES Una verdadera sorpresa para el visitante es el Museo de Ciencias Naturales "Carlos Ameghino", creado en 1947. El museo lleva el nombre del hermano del famoso naturalista Florentino Ameghino y es una completa muestra de restos arqueológicos y paleontológicos de la zona de Mercedes. En la Sala de Arqueología hay una didáctica presentación con paneles y objetos que muestran las técnicas de trabajo de los arqueólogos. Y entre las piezas se exhiben raspadores de piedra, restos de vasijas de cerámica decoradas y otros objetos creados por poblaciones aborígenes que habitaron la zona. En el centro de la sala llama la atención el esqueleto completo de un indígena que fue enterrado junto con una mandíbula de yaguareté.

En la Sala de Paleontología hay una muestra de la megafauna que habitó en la zona de Mercedes, extinguida al comienzo del período Holoceno. Entre las piezas más atractivas hay un colmillo de mastodonte, un animal similar en tamaño y apariencia a los elefantes actuales; también hay un esqueleto de smilodon o "tigre diente de sable", un felino de gran tamaño con dos colmillos enormes que le sobresalían de la boca. Y entre otras piezas, se pueden ver restos de gliptodontes, una especie de predecesor gigante de las mulitas con su enorme caparazón perfectamente conservado, y de un glossotherium, que era una especie de perezoso con un tamaño mayor al de un buey


Como un río blanco, avanza por las calles el multitudinario grupo afoxé Filhos de Gandhi.

MASCARITAS EN EL PELOURINHO

Para mucha gente el carnaval de Bahía resulta estresante luego de unos días. Su mayor fervor y concentración de personas está en el circuito tradicional, con seis kilómetros de extensión en la zona céntrica junto al mar (desde Campo Grande hasta la Plaza Castro Alves). Pero quienes busquen un poco más de tranquilidad, sin tantas multitudes y al mismo tiempo en un ambiente del antiguo carnaval de Salvador, simplemente tienen que acercarse hasta el barrio tradicional del Pelourinho. Allí suelen ir las personas mayores o quienes están con niños. El carnaval sucede aquí en las plazas históricas del barrio colonial con muchas mascaradas y gente disfrazada. En el Pelourinho no hay tríos eléctricos y la música está a cargo de la expresión carnavalera más pequeña de Bahía que es la batucada, con un reducido grupo de instrumentos de percusión y algún saxo o trompeta que andan por la calle sin ningún tipo de rumbo fijo.



Un trueno de tambores anuncia la salida del famoso bloco Olodum desde el corazón del Pelourinho.



Los tríos eléctricos, montados en grandes camiones, recorren los circuitos del carnaval.

POR JULIÁN VARSAVSKY

BRASIL *El carnaval de San Salvador de Bahía*

La fiesta de todas las fiestas

Desde el primer día de carnaval Brasil entero se detiene –y sale a la calle– para dar rienda suelta por unos pocos días a las licencias de toda índole que otorga el Rey Momo. El próximo 2 de febrero se decretará como todos los años un estado de felicidad general que finalizará tan abruptamente como empezó, apenas seis días después. Y el 9 de febrero al amanecer Río, San Salvador de Bahía y casi todas las otras ciudades del país quedarán desiertas y sucias como un campo de batalla.

TODA BAHÍA EN LAS CALLES El carnaval de Salvador acaba de ser incluido en el excéntrico *Libro Guinness de los Records* como el mayor evento popular callejero del mundo. En comparación con el carnaval carioca, esta fiesta mantiene su carácter originario donde el principal escenario es la calle y el mayor protagonista es el pueblo que se divierte y participa en un cúmulo de desenfreno y anarquía total. Hay quienes sólo van a mirar y deciden apartarse en los llamados "camarotes", muchos de ellos visitados por estrellas de televisión. Pero la mayoría opta por sumergirse en la masa donde –hay que saberlo de antemano– uno está apretujado, muerto de calor y sujeto a esa extraña tensión que existe en los lugares descontrolados donde el alcohol y la euforia borran a veces ese frágil paso de la alegría a la violencia. A tal punto se trastrueca todo en el centro de Salvador que la mayoría de las casas y edificios son literalmente amurallados con una gruesa pared de madera desmontable para contener la marea de personas que inundará cada centímetro de asfalto y vereda por muchas cuadras a la redonda. Pero como todo, este carnaval está lleno de matices y alternativas para cada persona.

Definido por Jorge Amado como el mejor carnaval popular de Brasil, la gran fiesta bahiana se adelanta este año a la primera semana de febrero. A diferencia del carnaval de Río, el de Salvador transcurre en las calles en medio del fervor de casi dos millones de personas que desfilan y bailan en masa detrás de los "tríos eléctricos", los "blocos" y los afoxés, unas comparsas de colorida mística africana.

TRÍOS ELÉCTRICOS Uno de los ejes centrales que movilizan a la gente es el trío eléctrico, una singular formación musical bahiana surgida en los carnavales de 1948 cuando unos músicos que también eran técnicos de radio se las ingeniaron para amplificar el sonido de los instrumentos de cuerda sobre unos camiones que recorrían el centro de la ciudad con los intérpretes en el techo. Al margen del hecho artístico, los creadores del trío eléctrico –Osmar Macedo y Dodó– son también reconocidos como los precursores de la guitarra eléctrica, que formalmente fue creada en Norteamérica recién una década después.

Hoy en día los tríos eléctricos se han sofisticado mucho y se presentan sobre unos coloridos camiones muy altos que recorren los diferentes circuitos de carnaval, arrastrando tras de sí a grandes multitudes que marchan desordenadamente. El instrumento básico de los tríos es el cavaquinho, una especie de guitarra muy pequeña con un sonido muy agudo. Además puede haber una guitarra de madera, un bajo, batería, percusión, violín y hasta un piano de cola como el que tendrá el Trío Expresso 2222. Queda claro que el nombre de trío es una mera cuestión de tradición.

El repertorio de los tríos es tan versátil que abarcan frevos, marchas, polkas, rock y hasta algún vals. Algunos de los tríos más populares son Timbalada, Chichete com Banana, el del bloco Timbalada (que tiene ese mismo nombre) y el de la famosa cantante de Axé, Daniela Mercury. Y habitualmente, el ministro de Cultura de Brasil –Gilberto Gil– suele sumar su voz al Trío Expresso 2222.

>>>

<<<

MÍSTICA AFOXÉ Además de los tríos están los afoxés, que son unos grupos carnavalescos nacidos en los candomblés de las religiones africanas de Bahía. De alguna manera son los orixás bailando el carnaval. Sus integrantes son básicamente negros y su música, su baile y sus cantos están inspirados en la religión. El efecto que producen en la gente es distinto al de los tríos o las comparsas. Los afoxés son muy organizados y sus tambores –extrañamente– apaciguan todo fervor a su paso. La gente no se mezcla con ellos y se queda de pie, mirándolos pasar con su especie de trance colectivo. El primer afoxé de Bahía apareció en el carnaval de 1895 y el más famoso en la actualidad es el llamado Filhos de Gandhi. Esta singular comparsa negra fue creada hace 54 años por iniciativa de los estibadores del puerto y aún sigue estando integrada por trabajadores de clase baja que pertenecen a diversas Casas de Candomblé de Bahía. Todos sus miembros visten de riguroso blanco.

COMPARSAS Y TAMBORES
En tercer lugar dentro de las instituciones de carnaval en Bahía están los "blocos", que vendrían a ser comparsas barriales. El más famoso de todos a nivel mundial es Olodum, creado en el corazón del barrio colonial del Pelourinho hace 25 años y dado a conocer en el extranjero por sus actuaciones con Michael Jackson. La salida de este bloco desde el corazón del Pelourinho –con su mezcla percusiva de reggae, pop, rock y ritmos africanos– es uno de los momentos más esperados de todo el carnaval. Son mil integrantes de pura raza negra que arrancan al unísono con un trueno de tambores, que este año homenajearán a Nefertiti y Akhenaton, quienes implantaron el monoteísmo en el antiguo Egipto.

El bloco más tradicional de Salvador es Ilè Aiyé, cuya salida es otro momento cumbre del carnaval, en medio de un verdadero ritual de candomblé comandado por la Mae Hilda, y que este año está dedicado a Mozambique.

Una de las mayores novedades del carnaval 2005 es la creación de un nuevo bloco Afro Pop Brasileiro, que el domingo de carnaval desfilará desde Barra hasta Ondina reuniendo una selección de los percusionistas de los principales blocos de la ciudad (Olodum, Ilè Aiyé, Muzenza y Cortejo Afro).

El cierre del carnaval llega con el tradicional encuentro de tríos eléctricos en la madrugada del miércoles de cenizas luego de seis días seguidos de fiesta. Al frente de la fiesta estará Carlinhos Brown y la factible presencia de estrellas como Gilberto Gil y Caetano Veloso ✸



Si el bullicioso carnaval agota un poco, se puede cruzar en lancha hacia las playas del Morro de San Pablo.

UNA ISLA FRENTE A SALVADOR

El Morro de Sao Paulo es un diminuto paraíso ubicado en la isla de Tinharé, frente a Salvador Bahía. Este destino se está desarrollando y poniendo de moda año tras año, un poco a la manera de Buzios en el pasado. Hay varios kilómetros de playas vírgenes con vegetación tropical y un pueblito con apenas cuatro manzanas pero que alcanzan y sobran para ofrecer todas las comodidades de una gran ciudad, como restaurantes, pizzerías, heladerías, cafés, boutiques y hasta un banco. En el Morro de Sao Paulo –como corresponde a un paraíso ecológico– no hay autos. Y el único medio de transporte es el tractor.

Al Morro de Sao Paulo se llega con una lancha rápida o catamarán que bordea un sector de manglares costeños. Al desembarcar se descubre un fuerte holandés levantado en 1630 y una apacible aldea de pescadores. Hay cuatro playas sin nombre, cada una con su propio perfil. La primera –que está junto al caserío principal– tiene una gran variedad de posadas. La segunda playa es la más juvenil y ruidosa, especialmente a la noche cuando sus barcitos cobran mayor animación. Las tercera y cuarta son ideales para nadar y practicar buceo y snork en una barrera de coral. Frente a la cuarta playa está la isla Caitá con su palmera solitaria que se levanta en el centro mismo de esta verdadera isla desierta.

En la llamada tercera playa es donde están las mejores posadas. Y la cuarta se caracteriza por un paisaje de playas de arenas de oro con una línea de palmeras en la costa que parece no tener fin. Y desde allí, utilizando como medio de transporte un tractor, se puede llegar todavía más lejos hasta playas muy remotas con agradables posadas. Más información en *www.morrodesaopaulo.com.br*



Los coloridos trajes del carnaval brillan bajo el ardiente sol de Bahía.

DATOS UTILES

Dónde informarse: Embajada de Brasil. Cerrito 1350 (entrepiso). Lunes a viernes de 9.30 a 14. *www.emtursa.com.br* *www.centraldocarnaval.com.br* *www. carnaxe.com.br*
Recomendaciones: La *Guia do Ocio* es una revista fundamental a la hora de orientarse sobre los cronogramas y las complejidades de este carnaval. Por otra parte se recomienda participar de la fiesta sin absolutamente nada en la mano. No hay que llevar cartera, ni cámara de foto ni billetera, salvo algunos billetes en la media. Los robos y arrebatos son constantes en medio de la multitud, incluyendo la baratija más intrascendente que uno pueda llevar colgada. Resulta complicado llegar a Bahía en carnaval sin reserva de alojamiento.

Dos bebés en el Zoo de Buenos Aires

La Nursery del Zoo cuida y recupera dos bebés muy especiales. Ivyrá es una hembrita de mono carayá de apenas 4 meses de edad, su nombre es la traducción en guaraní de "Carayá" y así la bautizó el grupo de profesionales que hoy están a cargo de su cuidado. Ivyrá llegó al Zoo víctima, como miles de animales, del tráfico ilegal que comercia en nuestro país, moviendo no menos de 300 millones de pesos al año y convirtiendo esta actividad en el tercer tráfico más importante a nivel mundial. Este despojo a la naturaleza no hace más que vulnerar aún más las especies en peligro, enriqueciendo a unos pocos que utilizan la impunidad para sus objetivos y dejando en su camino miles de animales cercenados o muertos por las condiciones de vida a las que son sometidos. Ivyrá fue encontrada junto a su madre muerta en el Chaco por una familia que viajaba a Formosa, quienes se contactaron con la Dirección Nacional de Fauna, donde se decidió su derivación al Zoo de Buenos Aires. Luego de intensivos cuidados se logró su recuperación y hoy es una sobreviviente del tráfico ilegal de animales silvestres. Su vecina en la Nursery es una suricata hembrita de apenas 2 meses. ¿Qué es una suricata? Es un pequeño mamífero que habita en la sabana y en los desiertos arenosos del sur de Africa. En la película de Disney, *El Rey León*, Timón era una suricata.

Desde Temaikèn hacia la libertad

La Fundación Temaikèn junto con la Dirección Nacional de Fauna liberaron a principios de mes a 82 cotorras. Desde que las incautaron a principios de diciembre del 2004, las aves fueron rehabilitadas con la intervención del cuerpo de médicos veterinarios, cuidadores, nutricionistas y biólogos en el Centro de Reproducción de Especies de la Fundación Temaikèn (CRET), que tiene como finalidad la reproducción, investigación, recuperación, rehabilitación y conservación de especies silvestres. Las cotorras (*Myiopsitta monachus*) son aves comunitarias como pocas y con un vistoso plumaje verde y turquesa. Habitan praderas, sabanas, montes y bosques abiertos del sudeste de Santiago del Estero, este de Córdoba, sur de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. Por su capacidad de articular palabras y frases, además de recordarlas, son vendidas en forma ilegal como mascotas, lo que las hace presa de una caza indiscriminada. Más información: *www.temaiken.com.ar*

Excursiones náuticas por el río Chubut

El Entretur (Ente Trelew Turístico) presentó una nueva alternativa de turismo fluvial en la ciudad de Trelew: la navegación del río Chubut, reglamentado según disposiciones del Organismo Provincial de Turismo, Prefectura Naval Argentina, Dirección General de Recursos Hídricos y Concejo Deliberante de la ciudad. Este emprendimiento permite, por medio de dos recorridos sumamente placenteros –uno hacia su desembocadura en el este y otro hacia el oeste–, apreciar el entorno de verdes follajes de este río sereno y apacible que ha permitido la transformación cultural del valle. La navegación se realiza en una embarcación diseñada especialmente para esta actividad, cuya capacidad máxima es de 12 pasajeros, y con la compañía de un guía especializado que brinda lo necesario para descubrir otra cara de la Patagonia. El tiempo estimado para la actividad es de dos horas y treinta minutos, utilizándose como punto de embarque y desembarque el muelle ubicado a escasos kilómetros del centro de la ciudad.

La propuesta permitirá a los turistas conocer también la historia de los galeses, quienes en torno al río forjaron el paisaje actual del valle, canales de riego, sembrados, cosechas, capillas galesas, chacras dedicadas al agroturismo, capillas galesas, y zonas productivas. La zona galesa se podrá recorrer en un minibús, como complemento del paseo fluvial. Más información: Entretur (Ente Trelew Turístico) *entretur@trelew.gov.ar* - *info@verdessauces.com.ar* - Tel.: 02965-431519/443089 - *www.verdessauces.com.ar*

Carnaval norteño en Palermo Viejo

El restaurant La Paila, especializado en la cocina del norte argentino, organizó un programa de actividades para festejar el Carnaval de la Quebrada, acompañado por un menú del Altiplano: empanadas de mondongo, arrollado de cordero con berenjenas, tomates secos y queso de cabra, y guarnición de panceta, hongos y verduras grilladas. Y para el postre: anchi con merengue de miel de caña y empanadillas de dulce de batata, todo bien regado con vinos norteños, cerveza, clericó y sangría. Comienza el jueves 27 de enero con un Encuentro de Compadres, quienes empiezan las primeras coplas del Carnaval, y a las 21 se presenta Valentín Chocobar. El 3 de febrero se realiza el Topamiento de Comadres, reunión de mujeres con chicha y cerveza, y a las 21 actúan Las Warmis Cantoras. El sábado 5 es el Desentierro del Carnaval, cuando los diablos de la comparsa levantan del pozo al muñeco (*pujllay*) que simboliza el Carnaval. A las 22 se presenta Llajtaymanta. El domingo 13 de febrero es el día del Entierro del Carnaval y a las 21 canta el dúo del lugar. Derecho de espectáculo: $ 5 en cada fecha. Reservas al 4833-3599. La Paila está en la calle Costa Rica 4848, Palermo Viejo, Ciudad de Buenos Aires.

Felices multitudes

Desde hace más de un siglo es el destino turístico más popular de nuestro país. Increíblemente, Mar del Plata no sólo no decae sino que no deja de crecer. Y a tal punto que se esperan más de tres millones de turistas para esta temporada de verano pese a que, según las estimaciones de las autoridades de turismo, los precios del alojamiento aumentaron este año alrededor de un diez por ciento. En enero el alquiler por una semana de un departamento de un ambiente cuesta $ 440 ($ 660 el de dos ambientes). En un hotel cuatro estrellas las habitaciones dobles cuestan desde $ 70 la doble con desayuno. En un tres estrellas el precio es desde $ 40. En un dos estrellas la doble cuesta desde $ 30 y en uno de una estrella los precios comienzan desde los $ 20.

La oferta turística marplatense se sofistica año a año –en parte por la reinversión de las ganancias de los exitosos dos últimos años–, y la ciudad parece renovada y recién pintada, como lista para una fiesta que, en realidad, ya empezó. En la playa, los paradores compiten por atraer al público ofreciéndoles servicios de solarium, masajes y shows en vivo.

Una de las novedades de esta temporada es la transformación que se está dando en las playas del norte, tradicionalmente distintas a las del sur. Ahora, los balnearios están conectados por una pasarela de unos 200 metros donde se han instalado negocios de todo tipo. Y a fin del año pasado se inauguró un Complejo Recreativo que integra las playas de Bahía Bonita y Puerto Cardiel. Además de paradores y restaurantes, la idea es atraer también a los jóvenes que, de acuerdo con la tendencia de los últimos años, tienden a concentrarse en los balnearios del sur.



GABRIEL ZELARAYAN

La temporada marplatense arrancó con un lleno total.

Y allí en las playas del sur, después del faro de Punta Mogotes, los veraneantes disfrutan de muchos recitales de grupos famosos y música electrónica que retumba frente al mar. En esos balnearios, los tatuajes en el cuerpo son casi indispensables y los turistas pueden hacérselos directamente en la playa (uno sencillo cuesta $ 20). De acuerdo con las previsiones para el verano 2005, el número de visitantes al complejo de 24 playas que conforman Punta Mogotes atraerá nada menos que a 80.000 bañistas por día. Además de la cantidad, las playas de este complejo son mucho más largas y amplias, en especial luego de la renovación iniciada hace dos temporadas para que el auge de los balnearios ubicados un poco más al sur de Punta Mogotes no opacaran su protagonismo. Entre las obras se destaca la eliminación de las columnas de hormigón que sostenían una larga pasarela, las que fueron reemplazadas por una serie de médanos cubiertos de vegetación mucho más amigables con el entorno natural.

Más información: en Buenos Aires, Casa de Mar del Plata. Complejo La Plaza, Av. Corrientes y Montevideo. Tel.: 4384-5722. Sitio web: *www.mardelplata.gov.ar*


Por los arcos del siglo XIII de la medieval Basílica de San Francisco se ven los campos de Umbría y el sinuoso río Tescio.

ITALIA *La ciudad de Asís, en la región de Umbría*

Belleza franciscana

Una atmósfera mística y medieval envuelve las murallas y torres de piedra rosada de la ciudad donde vivió San Francisco. Su arquitectura y color recuerdan a un pueblo del Medio Oriente bíblico. Todas las calles –sin veredas– son de adoquín antiquísimo, y los autos están confinados a circular sólo en un par de ellas. En Monte Subasio, la Basílica y el colosal convento de la orden de los franciscanos.

POR FLORENCIA PODESTÁ

Toda la ciudad de Asís es de piedra rosada: los muros, los adoquines, las escaleras, las iglesias. Las fachadas cuadradas, el color y la disposición de las torres y murallas, los pasadizos estrechos y cubiertos por arcos, todo contribuye a provocar una reminiscencia insólita: la de una ciudad del Medio Oriente bíblico, acaso Jerusalén.

Asís se construyó tal cual la conocemos en la Edad Media, cuando vivió su hijo predilecto, San Francisco, el santo patrono de Italia. Pero su origen es mucho más antiguo y casi indeterminable. Fue fundada por los umbros y luego habitada por los etruscos ocho siglos antes de Cristo. Pero fueron los romanos quienes le dieron un carácter definido, bajo el nombre de Asisium. Todavía pueden verse numerosos vestigios romanos. Por ejemplo, en la Piazza del Popolo (la plaza principal) se levanta –como una piedra engarzada, como una incrustación de otra era entre los muros rosados de los palacios medievales– el bellísimo Templo de Minerva. Luego de la caída del Imperio –y de ser asediada por godos, bizantinos y lombardos–, Asís llegó al año mil como una ciudad autónoma y libre, en la que se arraigaba y florecía la religiosidad cristiana. De esta época data la mayor parte de lo que conocemos hoy. Se fundaron iglesias, monasterios, palacios y fortificaciones. Como en estos tiempos, la arquitectura se guiaba por propósitos espirituales, la ciudad en su conjunto fue construida a imagen y semejanza de la ciudad de Belén, y eso explica nuestras primeras impresiones.

PASADO Y PRESENTE En 1226 murió Francisco. Sus restos fueron enterrados en una colina cercana, llamada la Colina del Infierno, porque allí se ejecutaba a los condenados a muerte. En 1228, Francisco fue canonizado; ese mismo año se comenzó a edificar una iglesia para albergar sus restos (lo que hoy es la Basílica Inferior) sobre la colina bendecida que pasó a llamarse Colina del Paraíso. Años más tarde se construyó, arriba de esta iglesia, la Basílica Superior, y el colosal convento de la orden. Este conjunto arquitectónico es una de las obras más fabulosas del arte y la fe (declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco). Cuando pasamos del exterior claro y luminoso de la Basílica al interior, nuestros ojos por poco entran en shock: nadie nos preparó para tal belleza de las formas y vivacidad de los colores, para tal armonía sublime. Techos, muros, arcos, columnas, todo está cubierto por frescos de los más grandes artistas del Duecento y Trecento italianos; en la Basílica Superior están los maravillosos veintiocho frescos de Giotto –en los que narra la vida de Francisco– y de Cimabue.

Esta es también la ciudad de Santa Clara, amiga de Francisco y fundadora de su propia orden. En la otra punta de la ciudad se levanta la Basílica de Santa Clara (de 1265), de estilo gótico italiano, comparable en belleza y forma a la Basílica Superior de San Francisco. En la proporción a su tamaño, Asís tiene muchísimas iglesias y santuarios, cada uno, una pequeña joya: la catedral de San Rufino, la iglesia de Santo Stefano, de San Pietro, de San Damiano, Nueva, etcétera (la lista es enorme). Todas ellas fueron construidas entre el año 1000 y el 1300, algunas en estilo románico y otras en estilo gótico italiano, en piedra rosada y labrada con delicadeza.

La magnífica Piazza del Comune es el centro de la vida de la ciudad, donde se encuentran el Templo de Minerva (s. I a.C.), el Palazzo del Capitano del Popolo y la Torre del Popolo (s. XIII d.C.), y otros palacios, en perfecta armonía de color y forma. Sobre la plaza hay un café, el Bar Trovellesi, donde todos se congregan; se conocen desde siempre, saben de padres y abuelos, de los hijos, del trabajo. Otros puntos de encuentro son los restaurantes, la mayoría íntimos y ocultos en el fondo de un pasaje, y las pizzerías calentadas por los mismos hornos de piedra. La especialidad de la zona es el tartufo, la trufa: pizza con trufas, pasta con trufas,carne con trufas. Como muchas de las maravillas de Italia, son caras, pequeñas e intensas.

EREMO DEL CARCERI Si queremos conocer el sitio más verdaderamente místico de Asís, tendremos que caminar unos kilómetros por las laderas del Monte Subasio, un lugar que ya los romanos consideraban mágico y veneraban sus manantiales y grutas como lugares sagrados de peregrinación. Al final del camino encontraremos un edificio medieval de piedra; es pequeño, modesto, bello, y está perfectamente integrado a la montaña. Parece que brotara de la piedra y se mimetizara con las sombras del bosque; sus muros a pico cuelgan sobre una hondonada profundísima excavada por un arroyo, que hace un tajo en la ladera del cerro. Los muros exteriores parecen crecer, o ser parte, del barranco, prolongándose hacia el abismo; los muros interiores de las habitaciones –pequeñas, ascéticas– no son muros sino la misma roca cóncava e irregular de la montaña, como si en realidad todo el conjunto se tratara de una red de cuevas apenas recicladas como templo cristiano. En verdad la impresión es la de un monasterio budista en Tíbet. Estamos en el Eremo dei Carceri; allí, cuando sólo existían las cuevas –de origen prerrománico–, se retiró Francisco luego de escuchar la voz de Dios. Así, estas cuevas devinieron *carceri* (celdas) que servían como retiro de eremita para Francisco y sus seguidores. Se dice que aquí compuso su Oración de los Pájaros. Puede sentirse en el aire un silencio que no se quiebra ni con los pasos ni con las voces. Instantáneamente quien llega a este lugar baja el tono de voz hasta callar completamente. Toda la naturaleza parece estar en silencio; sólo el viento hace susurrar los árboles. Cuando canta un pájaro, la acústica que se produce en la profunda garganta de piedra hace sentir que el pájaro está a la vez muy cerca y en todas partes. Incluso la luz es diferente: el bosque de pinos da su filtro verdeazul y umbroso (sin querer brota la palabra Umbría, el nombre de esta provincia). Aparte de algunas vallas y senderos, todo ha permanecido como era en el tiempo de Francisco, e incluso algunos monjes franciscanos todavía viven allí.

SECRETOS EN LOS MUROS
Asís es para ser recorrida a pie porque cada rincón, cada pasaje, alberga un pequeño misterio. En las paredes persisten antiguos herrajes con dragones para sostener candelabros. Pero sobre todo las casas son un palimpsesto de épocas y pueblos, que casi puede ser leído; todos los muros medievales esconden sombras: las formas en piedra de otra ventana u otra puerta, acaso siglos más antigua, sellada en un momento dado para siempre, o una fuente romana que todavía funciona, o un santuario en donde Francisco compuso su poesía (las Plegarias, El Cántico de las Criaturas). Aquí nada se destruyó, todo sigue existiendo como esas muñecas rusas que adentro esconden otras muñecas.

Cada pocos metros se aparecen escaleras que nos llevan a patios perdidos entre las casas, o a otras calles más arriba o más abajo. No parece haber una sola calle horizontal en Asís; todo es desnivel, porque la ciudad cuelga como un intrincado balcón escalonado de la ladera oeste del Subasio. Por eso desde cualquier punto hay una vista panorámica del resto de la ciudad y del valle más abajo, los olivos, la pradera verde y limón. Durante el día, muchos salen en bicicleta a recorrer los campos cultivados, los monasterios y capillas desperdigados por la llanura. En el atardecer, nativos y visitantes se reúnen en alguna de las plazas-terraza de Asís para ver al sol rojo hundirse en la bruma plateada de Umbría